

Mi experiencia, Analida Plata

¿Dónde empezar? ¿Hablar de su gente? ¿Su cultura?, ¿mi familiar anfitriona?

Por qué mejor no solo empiezo desde el principio, después de unos largos meses de esfuerzo, nos dan la noticia, de que en pocos meses empezará nuestra aventura donde enseñaremos nuestra cultura, y ellos nos enseñar la suya.

Al terminar las 3 semanas en Panamá, era hora de irnos, un gran viaje nos esperaba.

Llegamos a Zúrich, Suiza, el día 6 de mayo, este era el momento, todo empezaba aquí, Ese día fuimos recibidas por la calida bienvenida de amigos y familia, gritos de alegría y saludos acogedores, donde conocimos a quienes nos acompañarían a lo largo de nuestro viaje, por primera vez, y después de unas rápidas hasta luego y un largo viaje por carretera llegamos a Uznach, el cual sería mi hogar por tres semanas.

El segundo día, nos esperaba un tour por la gran escuela, gemeinade Uznach schule, a la cual asistiríamos por las siguientes semanas, vimos los salones, el Teatro, y más.

El lunes 8 de mayo, fui mi primer día en el colegio, todavía recuerdo mi nerviosismo así también como mi emoción, caminamos a la escuela, y algo que aprendí que los suizos quieren que los niños se sepan mover por su cuenta, y es que todos llegaban, ya sea caminando o por bicicleta.

Mi primer día se trató de presentaciones en todos lados, con mis compañeros y profesores, este día conocí a quien sería mi consejera, la profesora Krienbühl.

Ese día recuerdo pasármela moviéndome de un salón a otro.

Recuerdo el silencio en los salones ser un gran choque cultural para mí la primera semana, siendo que en Panamá mi salón siempre ha sido de todo menos callado.

Los días pasaron rápido, así como las semanas.

Difícil decidir cuáles fueron los mejores momentos pero unos se quedaron más pegados a mí que otros, Algunos días podíamos viajar entre pueblos y otros días podía solo ser un viaje en bicicleta por las calles, pero eso no lo hizo menos divertido.

Un día que nunca voy a olvidar fue, el tour por Suiza con el director Bruggman y la profesora Schwab, fuimos a lugares impresionantes, tales como Berna, algo que

nunca habría imaginado poder ver con mis propios ojos, me cautivaron sus edificio, las flores, su gente, y su cálido ambiente por mas frio que hiciera.

También tuvimos la oportunidad de visitar el museo de relojes Omega en el cual todas nos divertimos con sus actividades y conociendo su historia, algo curioso el cual aprendí Ese día es que suiza es muy conocido por sus relojes.

Y como último fuimos en lancha por la cual vimos sus bonitos paisajes, todos muy vibrantes y coloridos, para después regresar a Zúrich, donde Elinda, mi hermana anfitriona, y yo nos quedamos paseando, donde nos dimos la tarea de encontrar un puesto de fotos, todavía me pregunto que abran pensado de vernos correr de un lado a otro!



Otro día que se me quedo muy marcado, fue la excursión al puente "baumwipfelpfad neckertal" con la escuela, es un gran puente entre los árboles, ese día recorrimos el puente en grupos de 5 e hicimos actividades de la clase para que al terminar el tour a la hora de la comida, hiciéramos una fogata e hiciéramos hot dogs y pan en ramas, el cual es algo también muy suizo, después de esto, todos, la clase entera, jugo a 'la queda', nos escondimos, corrimos, gritamos y saltamos, todos muy felices por el juego.

Otro de los días que no se va a olvidar nunca, fue en Zúrich, ese día Elinda y yo bromeamos mucho sobre como éramos chicas de ciudad por mas perdidas que estuviéramos, visitamos las grandes librerías, compre muchos libros, también visitamos un museo de arte, todavía no me creo haber tenido la oportunidad de ir y ver un cuadro de Van Gogh y otro Claude Monet tan de cerca.

Un lugar al que fui también fue a Rapperswil, un pueblo no muy lejos de Uznach, todavía recuerdo como en la primera vez que íbamos nos equivocamos de estación y fuimos en dirección contraria y nos tocó esperar por otro tren, nos reímos muchos después de eso.

Visitamos el castillo, donde tuve la oportunidad de ver ciervos de cerca, ese día caminamos por las pintorescas calles y jugamos ajedrez gigante.

Recuerdo un día ir también a Rapperswil, con mi familia anfitriona a una feria que se hace una vez al año, en la cual subimos a una ciudad de 85 metros! Todavía

recuerdo la increíble vista desde tan alto, entre todos jugamos los carritos chocones y nos divertimos mucho todos juntos.



Algo que también se va a quedar conmigo fueron las idas al Linth, el río en Uznach, fuimos varias veces, y por más que intente entrar en el agua, era muy fría para mí, celebramos los cumpleaños de tres increíbles personas ahí, esos días bailamos, cantamos y reímos, nos divertimos mucho

Hubo un día en el cual éramos nada más Elinda y yo donde nos la pasamos horas hablando en los botes en el río hasta el atardecer, ese día sigue estando entre uno de los mejores recuerdos que guardo.

Es divertido ver como hablo de todos mis recuerdo como mis favoritos o los que más me marcaron, y es que sí, todos ese tiempo me marcó, esa oportunidad la cual no todos tienen, es de las mejores que he tenido el placer de tener, y es que la experiencia es de lo mejor, y espero todos algún día tengan el privilegio y oportunidad de intentarlo, de atravesar ese viaje, este intercambio me hizo crecer como persona, me ayudo a conseguir nuevas amistades, a conocer nuevas culturas... y es que tuve una experiencia excepcional, fue una travesía por la cual volvería a pasar sin pensármelo dos veces.